

11de abril de 2021

TEMA — ¿SON REALES EL PECADO, LA ENFERMEDAD Y LA MUERTE?

TEXTO DE ORO: SALMOS 91 : 9, 10

*“Porque has puesto a Jehová, que es mi esperanza, al Altísimo por tu habitación.
No te sobrevendrá mal, ni plaga tocará tu morada. ”*

LECTURA ALTERNADA : **Salmos 91 : 11-16**

11. Pues a sus ángeles mandará acerca de ti, que te guarden en todos tus caminos.
12. En las manos te llevarán, para que tu pie no tropiece en piedra.
13. Sobre el león y el áspid pisarás; hollarás al cachorro del león y al dragón.
14. Por cuanto en mí ha puesto su amor, yo también lo libraré; le pondré en alto, por cuanto ha conocido mi nombre.
15. Me invocará, y yo le responderé; con él estaré yo en la angustia; lo libraré y le glorificaré.
16. Lo saciaré de larga vida, y le mostraré mi salvación.

LECCIÓN DE SERMON

La Biblia

1. Génesis 1 : 1, 26, 27, 28, 31

¹ En el principio creó Dios los cielos y la tierra.

²⁶ Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza;

²⁷ Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó.

²⁸ Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla,

³¹ Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera.

2. Salmos 68 : 20

²⁰ Dios, nuestro Dios ha de salvarnos, y de Jehová el Señor es el librar de la muerte.

3. Juan 8 : 1-11

¹ Jesús se fue al monte de los Olivos.

² Y por la mañana volvió al templo, y todo el pueblo vino a él; y sentado él, les enseñaba.

³ Entonces los escribas y los fariseos le trajeron una mujer sorprendida en adulterio; y poniéndola en medio,

⁴ Le dijeron: Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en el acto mismo de adulterio.

⁵ Y en la ley nos mandó Moisés apedrear a tales mujeres. Tú, pues, ¿qué dices?

⁶ Mas esto decían tentándole, para poder acusarle. Pero Jesús, inclinado hacia el suelo, escribía en tierra con el dedo.

⁷ Y como insistieran en preguntarle, se enderezó y les dijo: El que de vosotros esté sin pecado sea el primero en arrojar la piedra contra ella.

⁸ E inclinándose de nuevo hacia el suelo, siguió escribiendo en tierra.

⁹ Pero ellos, al oír esto, acusados por su conciencia, salían uno a uno, comenzando desde los más viejos hasta los postreros; y quedó solo Jesús, y la mujer que estaba en medio.

¹⁰ Enderezándose Jesús, y no viendo a nadie sino a la mujer, le dijo: Mujer, ¿dónde están los que te acusaban? ¿Ninguno te condenó?

¹¹ Ella dijo: Ninguno, Señor. Entonces Jesús le dijo: Ni yo te condeno; vete, y no peques más.

4. Romanos 6 : 12-14, 23

¹² No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, de modo que lo obedezcáis en sus concupiscencias;

¹³ Ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado como instrumentos de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia.

¹⁴ Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros; pues no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia.

²³ Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.

5. Juan 9 : 1-3, 6, 7

¹ Al pasar Jesús, vio a un hombre ciego de nacimiento.

² Y le preguntaron sus discípulos, diciendo: Rabí, ¿quién pecó, éste o sus padres, para que haya nacido ciego?

³ Respondió Jesús: No es que pecó éste, ni sus padres, sino para que las obras de Dios se manifiesten en él.

⁶ Dicho esto, escupió en tierra, e hizo lodo con la saliva, y untó con el lodo los ojos del ciego,

⁷ Y le dijo: Ve a lavarte en el estanque de Siloé (que traducido es, Enviado). Fue entonces, y se lavó, y regresó viendo.

6. Mateo 5 : 2, 17, 18

² Y abriendo su boca les enseñaba, diciendo:

¹⁷ No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir.

¹⁸ Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido.

7. Hechos 4 : 33

³³ Y con gran poder los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús, y abundante gracia era sobre todos ellos.

8. Hechos 5 : 12, 14-16

¹² Y por la mano de los apóstoles se hacían muchas señales y prodigios en el pueblo; y estaban todos unánimes en el pórtico de Salomón.

¹⁴ Y los que creían en el Señor aumentaban más, gran número así de hombres como de mujeres;

¹⁵ Tanto que sacaban los enfermos a las calles, y los ponían en camas y lechos, para que al pasar Pedro, a lo menos su sombra cayese sobre alguno de ellos.

¹⁶ Y aun de las ciudades vecinas muchos venían a Jerusalén, trayendo enfermos y atormentados de espíritus inmundos; y todos eran sanados.

9. Hechos 20 : 7-12

⁷ El primer día de la semana, reunidos los discípulos para partir el pan, Pablo les enseñaba, habiendo de salir al día siguiente; y alargó el discurso hasta la medianoche.

⁸ Y había muchas lámparas en el aposento alto donde estaban reunidos;

⁹ Y un joven llamado Eutico, que estaba sentado en la ventana, rendido de un sueño profundo, por cuanto Pablo disertaba largamente, vencido del sueño cayó del tercer piso abajo, y fue levantado muerto.

¹⁰ Entonces descendió Pablo y se echó sobre él, y abrazándole, dijo: No os alarméis, pues está vivo.

¹¹ Después de haber subido, y partido el pan y comido, habló largamente hasta el alba; y así salió.

¹² Y llevaron al joven vivo, y fueron grandemente consolados.

10. Hechos 26 : 8

⁸ ¡Qué! ¿Se juzga entre vosotros cosa increíble que Dios resucite a los muertos?

11. Lucas 1 : 37

³⁷ Porque nada hay imposible para Dios.

Ciencia y Salud

1. 521 : 5-6

Todo lo que ha sido hecho es la obra de Dios, y todo es bueno.

2. 519 : 3-6

¿Cómo podría no estarlo, ya que la creación espiritual fue el producto, la emanación, de Su plenitud infinita y sabiduría inmortal?

3. 525 : 20-29

Todo lo bueno o que vale, lo hizo Dios. Lo que carece de valor, o que es nocivo, Él no lo hizo —de ahí su irrealdad. En la Ciencia del Génesis leemos que Él vio todo lo que había hecho, "y he aquí que era bueno en gran manera". Los sentidos corporales declaran que no; y si damos el mismo crédito a la historia del error que al testimonio de la verdad, el relato bíblico del pecado y de la muerte apoya la conclusión falsa de los sentidos materiales. El pecado, la enfermedad y la muerte deben conceptuarse tan faltos de realidad como del bien, Dios.

4. 472 : 9-12

La enfermedad, el pecado y la muerte, siendo inarmónicos, no se originan en Dios, ni pertenecen a Su gobierno. La ley de Dios, correctamente comprendida, los destruye. Jesús dio pruebas de esas afirmaciones.

5. xi : 9-21

La curación física en la Ciencia Cristiana resulta ahora, como en tiempos de Jesús, de la operación del Principio divino, ante la cual el pecado y la enfermedad pierden su realidad en la consciencia humana y desaparecen tan natural y tan inevitablemente como las tinieblas ceden lugar a la luz y el pecado a la reforma. Ahora, como entonces, estas obras poderosas no son sobrenaturales, sino supremamente naturales. Son la señal de Emanuel, o "Dios con nosotros" — una influencia divina que está siempre presente en la consciencia humana y se repite, viniendo ahora como fue prometida antaño:

A pregonar libertad a los cautivos [de los sentidos],
Y vista a los ciegos;
A poner en libertad a los oprimidos.

6. 206 : 26-31

En lugar de enviar Dios la enfermedad y la muerte, las destruye, y saca a luz la inmortalidad. La Mente omnipotente e infinita lo hizo todo y lo incluye todo. Esa Mente no comete equivocaciones que después corrige. Dios no hace que el hombre peque, enferme o muera.

7. 302 : 8-13, 19-24

Es imposible que el hombre pierda algo que es real, puesto que Dios es todo y eternamente suyo. La noción de que la mente está en la materia y que los llamados placeres y dolores, el nacimiento, pecado, enfermedad y muerte, de la materia, son reales, es una creencia mortal; y esa creencia es lo único que se perderá.

La Ciencia del ser revela que el hombre es perfecto, así como el Padre es perfecto, porque el Alma, o la Mente, del hombre espiritual es Dios, el Principio divino de todo ser, y porque ese hombre real es gobernado por el Alma y no por los sentidos, por la ley del Espíritu y no por las supuestas leyes de la materia.

8. 207 : 10-14

El mal no es supremo; el bien no carece de poder; ni son primarias las llamadas leyes de la materia y secundaria la ley del Espíritu. Sin esa lección perdemos de vista al Padre perfecto o Principio divino del hombre.

9. 147 : 32-6

Jesús nunca dijo que la enfermedad era peligrosa o difícil de sanar. Cuando sus discípulos le trajeron un caso que ellos no habían podido sanar, les dijo: "¡Oh generación incrédula!" —dando a entender que el poder necesario para sanar estaba en la Mente. No recetaba medicinas, ni exigía obediencia a leyes materiales, sino que obraba en abierta desobediencia a ellas.

10. 476 : 32-4

Jesús veía en la Ciencia al hombre perfecto, que aparecía a él donde el hombre mortal y pecador aparece a los mortales. En ese hombre perfecto el Salvador veía la semejanza misma de Dios, y esa manera correcta de ver al hombre sanaba a los enfermos.

11. 26 : 14-18, 28-30

La Verdad, la Vida y el Amor divinos le daban a Jesús autoridad sobre el pecado, la enfermedad y la muerte. Su misión fue revelar la Ciencia del ser celestial, probar lo que Dios es y lo que hace por el hombre.

Nuestro Maestro no enseñó una mera teoría, doctrina o creencia. Fue el Principio divino de todo ser real lo que enseñó y practicó.

12. 231 : 20-29

El mantenerte superior al pecado, porque Dios te hizo superior al pecado y gobierna al hombre, es verdadera sabiduría. Temer el pecado es comprender mal el poder del Amor y la Ciencia divina del ser en la relación del hombre con Dios —dudar de Su gobierno y desconfiar de Su cuidado omnipotente. El mantenerte superior a la enfermedad y la muerte es igualmente sabio y

está de acuerdo con la Ciencia divina. Es imposible temerlas cuando se comprende cabalmente a Dios y se reconoce que no forman parte de Su creación.

13. 494 : 30-3

Nuestro Maestro echaba fuera los demonios (males) y sanaba a los enfermos. Se debiera poder decir de sus seguidores también que ellos echan fuera el temor y todo mal de sí mismos y de otros y sanan a los enfermos. Dios sanará a los enfermos por medio del hombre, siempre que el hombre esté gobernado por Dios. La Verdad echa fuera al error ahora, tan ciertamente como lo hacía hace diez y nueve siglos.

14. 495 : 6-16

Si la enfermedad es verdadera o idea de la Verdad, no podéis destruir la enfermedad, y sería absurdo intentarlo. Clasificad, pues, a la enfermedad y al error como lo hizo nuestro Maestro cuando habló de la enferma "que Satanás había atado", y encontrad un antídoto soberano contra el error en el poder vivificante de la Verdad, que actúa sobre la creencia humana, poder que abre las puertas de la cárcel a los presos y pone al cautivo en libertad, física y moralmente.

Cuando la ilusión de enfermedad o de pecado os tienta, aferraos firmemente a Dios y Su idea. No permitáis que nada sino Su semejanza more en vuestro pensamiento.

15. 391 : 7-9

En lugar de una ciega y dócil sumisión a los estados incipientes o avanzados de enfermedad, levantaos en rebelión contra ellos.

16. 390 : 20-26

No permitáis que ninguna pretensión de pecado o enfermedad se desarrolle en el pensamiento. Desechadla con la constante convicción de que es ilegítima, porque sabéis que Dios no es el autor de la enfermedad, como no lo es del pecado. No tenéis ninguna ley de Dios que apoye la necesidad de pecado o de enfermedad, sino que tenéis autoridad divina para negar esa necesidad y sanar a los enfermos.

17. 393 : 8-15

La Mente tiene dominio sobre los sentidos corporales y puede vencer a la enfermedad, al pecado y a la muerte. Ejerced esa autoridad otorgada por Dios. Tomad posesión de vuestro cuerpo y regid sus sensaciones y funciones. Levantaos en la fuerza del Espíritu para resistir todo lo que sea desemejante al bien. Dios ha hecho al hombre capaz de eso, y nada puede invalidar la capacidad y el poder divinamente otorgados al hombre.

LOS DEBERES DIARIOS

Por Mary Baker Eddy

Oración Diaria

Sera deber de cada miembro de la Iglesia orar diariamente: “Venga Tu reino”, Haz que el reino de la Verdad, la Vida y el Amor divinos, se establezcan en mí y quita de mí, todo pecado; y que tu palabra, fecunde los afectos de toda la humanidad y la gobierne!

Una Regla para móviles y actos

Ni la animosidad, ni el mero afecto personal deben impulsar los móviles o actos de los miembros de la Iglesia Madre, En la Ciencia, solo el Amor divino gobierna al hombre y el Científico Cristiano refleja la dulce amenidad del Amor, al reprender el pecado, al expresar verdadera confraternidad, caridad y perdón, Los miembros de esta Iglesia deben velar y orar diariamente para ser liberados de todo mal, de profetizar, juzgar, condenar, aconsejar, influir, o ser influidos erróneamente.

Alerta al deber

Será deber de todo miembro de esta Iglesia defenderse a diario de toda sugestión mental agresiva, y no dejarse inducir a olvido o negligencia en cuanto a su deber para con Dios, para con su Guía y para con la humanidad. Por sus obras será juzgado, - y justificado o condenado.

Prestar Atención

Para los Científicos Cristianos: — Vea Ciencia y Salud, página 442, renglón 30, y prestarle atención diaria a ello.

“Científicos Cristianos, sed una ley para con vosotros mismos que la malapráctica mental no puede dañaros, ni dormidos ni despiertos.”

(C&S, p. 442)